

que en ella predominaron los grandes mamíferos, y comenzaron á vivir el caballo, el buey y la llama, que estos últimos han sobrevivido hasta la época actual; pero que se perdieron para el continente americano los dos primeros, y solo sobrevivió la última, confinada ahora á habitar las altas regiones del Perú: más claro, el mastodonte es un género extinguido para la época actual, porque no existen sino sus huesos fósiles; mientras que el elefante, el caballo y el buey lo son para el continente americano, porque antes de la conquista no existían en él, sin embargo de que sus restos fósiles se han desenterrado en México, en el Norte y en el Sur de América; y la llama no fué conocida de los antiguos aztecas ó de los mexicanos, no obstante que sus restos fósiles los hemos exhumado de las tobas volcánicas de la gran cuenca de México, llamada Valle, siendo un género nuevo á que se ha llamado *Palauchenia mexicana*, y por lo mismo algo distinta específicamente de la actual.

Son también géneros extinguidos de la familia *Equidea*, el *Equus angustidens*, el *Equus taru*, y otros que aparecen nuevos, y cuyos restos fósiles se encuentran tanto en el Valle de México, como en las Pampas de Buenos Aires, porque no tienen representantes actuales en ambos continentes.

El estudio de los moluscos es igualmente interesante, no solamente por la importancia de la determinación de las especies conquillológicas que pueblan nuestras costas, sino porque de su comparación con las especies fósiles contenidas en las formaciones post-terciarias de las mismas costas, resultará la verdadera clasificación de las que sean características de dichas formaciones geológicas.

Para facilitar, pues, el estudio elemental de las ciencias de que nos venimos ocupando, y su aplicación al conocimiento de nuestra fauna y geología, se clasificarán y arreglarán las colecciones de este Museo Nacional, para que sirvan de término de comparación: y una vez conseguida una instrucción sólida con su auxilio, los mismos colaboradores las enriquecerán con ejemplares nuevos; así como enriquecerán igualmente á la ciencia con sus descubrimientos.

La entomología ofrece particular interés por las variadas zonas geográficas que presenta el país para su propagación.

Apénas se han explorado algunas de ellas por eminentes entomólogos; mas el gusto por su estudio se ha comenzado á difundir, gracias al ejemplo de los infatigables colectores Sumichrast y Nieto.

El mismo plan de trabajo ya indicado, se tiene que llenar en este ramo de Historia Natural, que trata de la gran división de los animales articulados; sin olvidarnos también que las capas de la tierra contienen sus insectos fósiles.

Las colecciones entomológicas de este Museo se están ordenando, se clasificarán en seguida, y prestarán así un auxilio para la comparación de los géneros y especies que se colecten por nuestros colaboradores.